



ARTÍCULO

LA CONCIENCIA GLOBAL... ¿SE PUEDE ENSEÑAR?

María del Consuelo Tavizón Gómez

tavizon_cons@hotmail.com

Maestra por la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado en Planeación y Desarrollo Educativo y Doctorante en Ciencias para el Aprendizaje en la Universidad Pedagógica de Durango. Actualmente se desempeña como Supervisora Escolar de educación primaria.

Resumen

Vivimos una realidad histórica en la que los colectivos humanos hemos entrado por primera vez a compartir el mundo, con una interpretación tan amplia y profunda que muchos procesos contemporáneos sólo pueden concebirse en su dimensión planetarizada.

Gracias a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), tenemos la posibilidad de abrirnos y acercarnos a un sinnúmero de escenarios. El concepto de Conciencia Global incluye el reconocimiento del mundo interconectado de hoy y la aceptación de la existencia de diversos sistemas morales y culturales, partiendo de lo local.

La Conciencia Global está en la búsqueda constante de la unidad y no de las diferencias, se trata de tener un sentido de pertenencia a un todo mayor, pero sobre todo, de asumir la responsabilidad de tomar medidas en este mundo global.

En este trabajo no sólo se analiza la Conciencia Global como producto de la globalización desde distintos autores, sino como contribución a una internacionalización creativa de la educación, sugiriendo procedimientos metodológicos para aprehender el mundo en su conjunto promoviendo nuevos hábitos mentales.

Se presentan las tensiones y las paradojas de las Universidades, Instituciones de Nivel Superior que pueden llevar a cabo programas de Educación Internacional mediante reformas curriculares. Finalmente se sugieren aspectos metodológicos de

fondo, con los cuales se vislumbra la posibilidad de promover el desarrollo de la Conciencia Global dentro de las Instituciones Educativas.

Palabras claves: Globalización, Conciencia Global, Universidad, Educación Internacional.

Abstract

We live an historical reality in which the human groups we have entered for the first time to share the world, with a so ample and deep interpretation that many contemporary processes only can be conceived in their planetary dimension.

Thanks to the Technologies of the Information and Communication (TIC), we have the possibility to open us and approaching us an endless number of scenes. The concept of Brings back to consciousness Global includes the recognition of the interconnected world of today and the acceptance of the existence of diverse systems cultural, morals and, starting off of the premises.

Global Conscience is in the constant search of the unit and not of the differences, is to have a sense of property to the all greater one, but mainly, to assume the responsibility to take measures in this global world. In this work not only it is analyzed Global Conscience like product of the globalization from different authors, but it is analyzed like a contribution to a creative internationalization of education, suggesting methodologic procedures to apprehend the world as a whole promoting new mental habits.

The tensions and the paradoxes of the Universities appear, Institutions of Level Superior that can carry out programs of Education the International by means of curricular reforms. Finally methodologic aspects are suggested basic, with the possibility glimpses of promoting the development of Global Conscience within the Educative Institutions.

Key words: Globalization, Brings back to consciousness Global, University, Education International

Introducción

Vivimos una realidad histórica en la que los colectivos humanos hemos entrado por vez primera a compartir un horizonte espacio-temporal: el mundo, con una interpenetración tan amplia y profunda que muchos procesos contemporáneos sólo pueden concebirse en su dimensión planetarizada.

Gracias a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) tenemos la posibilidad de abrirnos y acercarnos a un sinnúmero de escenarios, sólo con pulsar un botón podemos estar en vivo y en directo en África, Asia, Europa, Oceanía o América, podemos ver, escuchar y hasta vivir sucesos y acontecimientos que van haciendo la historia del planeta. Esto nos da una visión total del mundo. ¿Será suficiente? ¿El hombre tiene plena conciencia de su nuevo rol como ciudadano global?

Como parte del nuevo discurso derivado del fenómeno de la globalización surge el concepto de *Conciencia Global*.

Dicho concepto incluye el reconocimiento del mundo interconectado de hoy y la aceptación de la existencia de diversos sistemas morales y culturales, es decir, la aceptación a lo heterogéneo no a lo homogéneo y la capacidad de vivir en paz en esa diversidad. La Conciencia Global está en la búsqueda constante de la unidad y no de las diferencias, se trata de tener un sentido de pertenencia a un todo mayor, pero sobre todo, de asumir la responsabilidad de tomar medidas en este mundo sin fronteras.

Este ensayo analiza el concepto a partir de la globalización, desde algunos teóricos que han acuñado el término como un subcampo de la Educación Internacional. Se exponen limitaciones, retos y puntos de tensión de su aplicación en proyectos educativos, intentando hacer una contribución creativa con propuestas que pueden ser viables en la educación local.

Conciencia global: dentro del fenómeno de la globalización

Un producto de la globalización es la Conciencia Global, por lo tanto no se puede describir dicho objeto de estudio sin antes hacer un acercamiento conceptual en torno al fenómeno de la “globalización”. Dicho proceso ha sido comprendido, evaluado y explicado de manera diferente y a veces opuesta por distintos analistas, más aún, cuando se trata de proyectar las consecuencias futuras de dicho fenómeno, lo que pone de manifiesto su carácter complejo y la imposibilidad para definir a ciencia cierta lo que se puede provocar o no con este suceso omnipresente.

Lo real es que estamos ante una situación inédita a escala global, hoy en día entran en juego factores de riesgo e incertidumbres a niveles que nunca antes la humanidad y el planeta habíamos experimentado. El mundo cada vez más se caracteriza por su complejidad, interconexión y diversidad.

Vieyra (2005) afirma que no estamos ante el fin de la historia, sino ante un contexto sumamente revolucionario que puede motivar nuevos planteamientos.

A este respecto Robertson (2005), plantea que el fenómeno de la globalización no es nuevo. El autor del libro “*Tres olas de globalización: Historia de una conciencia global*”, hace una interpretación de la historia de la humanidad como un proceso de globalización creciente que se ha acelerado en los últimos cinco siglos. Cada una de ellas ha cambiado el contexto en el que viven los humanos y la forma en que se ven a sí mismos y al mundo. En concreto cada etapa ha hecho posible el desarrollo de una conciencia global. Pero según Robertson todavía es una conciencia débil y vulnerable, afirmando que para entender la importancia de una conciencia global hay que contextualizar la globalización históricamente. Analiza los problemas internacionales, guerras o crisis económicas que han provocado cada ola de globalización para aprender las lecciones de la historia y con ello, analizar si la actual ola de globalización podría conducir en la misma dirección.

La comprensión del mundo y el incremento de la interacción de los diferentes modos de vida que caracterizan a la globalización son interpretados por este autor como una circunstancia histórica que profundiza y generaliza la conciencia de vivir en un mundo global y heterogéneo.

Robertson afirma no sólo la existencia, sino también la intensificación y la ampliación creciente de un sentido de pertenencia global (*a sense of global belongin*) que implica la concepción del mundo como una comunidad globalizada. Según él, la conciencia global del mundo como un todo, se alimenta día a día por los medios

masivos de comunicación, desde que fue estimulada por las primeras fotografías del planeta desde el espacio.

Por su parte, Thomas Friedman (2000), periodista político para el New York Times, en su libro *The Lexus and the Olive tree: Understanding Globalization* define a la globalización en términos de cambio de paradigma. Argumentando que este gran cambio se dio a partir de la caída del comunismo (1989), ilustrando su idea en una gráfica comparativa:

Tabla 1. Cambios de paradigma de la guerra fría a la era de la globalización.

Guerra fría	Globalización
División	Integración (de las naciones, los mercados y las tecnologías)
El muro	En la web
Mercado libre entre el 8% de los países del mundo.	Mercado libre entre el 28% de los países del mundo.
Diferentes culturas	Cultura mundial
Peso (megatones)	Velocidad (megabits)
Poder de las naciones	Potencia de los individuos y de los mercados.

Anthony Giddens (1999) plantea que el mundo es el lugar único y singular que todos compartimos; para él, siguiendo a Beeck (1992) nuestra conciencia del mundo sería “una comunidad global de riesgo en la que todos estamos embarcados”.

En contraparte Giménez (2000), enfatiza que se requiere algo más que un mero sentimiento de riesgo o amenaza común para que surja un sentido de pertenencia global ...“se requiere una comunalidad más fuerte y positiva, que sólo puede ser la que se define en términos simbólico- culturales”.

Considera que uno de los aspectos con mayor influencia en el fenómeno de la globalización es el desarrollo explosivo de las tecnologías de telecomunicación, base de la expansión por el planeta de los medios de comunicación de masas y del crecimiento exponencial de Internet en las últimas décadas. Este efecto de transmisión inmediata de la información, con evidentes repercusiones económicas, permite simultáneamente una difusión sin fronteras del conocimiento y por ende una percepción del mundo. Pero según el autor este conocimiento se encuentra en buena medida mediatizado por quienes generan los contenidos y por los “buscadores” de información.

El mismo autor cita a McLuhan (1967) quien hace más de treinta años acuñó el término “Aldea Global”, haciendo referencia al sentido de pertenencia que ha generado el proceso de globalización, modificando profundamente comportamientos y cogniciones cotidianas de la vida humana, planteando que el proceso de globalización ha alcanzado tal intensidad, que pueden encontrarse sin dificultad humanos *con conciencia global* por todo el planeta, incluso en los lugares más apartados y menos desarrollados del mundo.

Giménez hace un interesante análisis del ser humano con “*conciencia global*”, diferenciando dos tipos: el que habita el occidente desarrollado, el cual vive en la dualidad de, sin querer renunciar a su estilo de vida, saber que necesita frenar el deterioro medioambiental que sufre el planeta, él comprende que la riqueza se encuentra

tremendamente mal repartida, que el bienestar de que disfruta se sostiene sobre la miseria de tres cuartas partes de la humanidad, y entonces se vuelve consciente e irónicamente se explica a sí mismo que resulta inviable que todos los seres humanos dispongan de automóvil, segunda vivienda, vacaciones al extranjero, etc. No es viable querer para los demás lo que desea para sí mismo.

Por otra parte el ser humano con “conciencia global” que habita en las áreas del planeta con menores índices de desarrollo es, para el autor más consciente de las fuertes desigualdades existentes, percibiéndolas a través del sesgo que, en buena medida, le proporciona la información que le alcanza a través de los medios de comunicación.

La Conciencia Global de este mundo interconectado, definitivamente va más allá de la mera percepción de los sentidos, la Conciencia Planetaria consiste principalmente en la búsqueda de la unidad, no de acentuar las diferencias, además, no sólo es la generación de un sentimiento de pertenencia a un todo mayor, sino que es estar dispuestos a asumir cierta responsabilidad para la adopción de medidas dentro de ese todo mayor.

Conciencia global como contribución a una internacionalización creativa de la educación.

El Centro para Educación Internacional de British Columbia (Columbia Británica), creado en 1990, establece que el avance de la integración económica internacional, la firma de acuerdos regionales y globales de comercio e inversión y las posibilidades que brindan las tecnologías de la información han ocasionado que la educación esté mucho más abierta a la cooperación internacional y a las nuevas metodologías de la enseñanza.

A nivel mundial se habla de un nuevo concepto: Educación internacional, cuyo enfoque central responde a las condiciones de la sociedad actual, consiste en la formación (académica, valoral y actitudinal) fundamentada en la unificación de criterios del mundo global, partiendo de un reconocimiento de identidad nacional y regional. La internacionalización es un componente de la globalización, ésta no busca la homogeneidad, por el contrario, intenta encontrar cruces e intersecciones para el desarrollo.

La Conciencia Global al ser considerada un subcampo ya delimitado de la educación internacional se integra como módulo o asignatura de estudio a los currículos de aquellas universidades que están abordando la educación internacional como una necesidad de formación para sus estudiantes.

La forma de abordaje sugiere un procedimiento metodológico para aprehender el mundo en su conjunto, para promover nuevos hábitos mentales. Ejemplo de ello son los artículos publicados en el volumen 9 de la revista de la Asociación de Colegios y Universidades Americanas, en los que se describen experiencias creativas de promoción de la Conciencia Global.

Ilustran la forma en como las Universidades, haciendo uso de las Web, presentan a los estudiantes los problemas mundiales que son un embrollo de cuestiones que requieren de distintos tipos de análisis. Con ello se pretende que los jóvenes escalen a la posibilidad de pensamiento complejo y sistémico, aspirando a desarrollar en ellos una Conciencia Global.

“La educación debe cambiar pero desde dentro del ser, es decir, busca que el cognoscente lleve a cabo procesos metacognitivos de autocrítica y reflexión, que le

permitan diferenciar sus concepciones de las de su contexto, instaurar el nuevo paradigma de pensamiento complejo” (Morín, 1999).

En <http://www.mindtools.net> se sugiere que para avanzar en la toma de una Conciencia Global, se pueden tomar en cuenta las siguientes implicaciones:

1. Conocimiento y comprensión de la unificación de las condiciones de la vida humana en todo el mundo. Se requiere no sólo ser espectador de los sucesos mundiales, sino aplicar la “alteridad” (Bauman, 1999), es decir, la capacidad de ver al otro no desde una perspectiva propia, sino teniendo en cuenta sus creencias y conocimientos propio. Se requiere mayor acercamiento, diálogo, entendimiento sobre el otro.

2. Toma de conciencia de las consecuencias mundiales de acciones locales. Se requiere darse cuenta del aquí y del ahora. De que lo que nos acontece hoy es consecuencia del ayer, y que lo que hagamos hoy está repercutiendo en el mañana más próximo. Esta repercusión ha dejado de ser local y se ha convertido en global.

3. Una perspectiva crítica sobre la diversidad de prácticas culturales alrededor del mundo. La perspectiva crítica puede incluir la mirada informada y contextualizada de los hechos, esto permite la aceptación y comprensión de la heterogeneidad.

4. Conciencia de los cambios psicológicos, culturales y económicos, que pueden regir los cambios en los ámbitos personal, colectivo, nacional e internacional, durante el siglo XXI.

- Cosmopolitismo.
- Cooperación corporativa.
- Intervención internacional en asuntos internos.
- Desaparición de fronteras.

El fenómeno de la globalización ha impactado todo y a todos. Los cambios en el conocimiento son impresionantemente rápidos, de ello se deriva una serie de transformaciones en todos los órdenes de la vida. “Aunque yo no me mueva, el mundo seguirá moviéndose a mis pies”.

5. Un nuevo compromiso (de carácter activo) con las formas de cooperación política global o gobierno global.

- Cuestionar las consecuencias y beneficios de políticas propuestas por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Pareciera que el punto nodal de la conciencia global es extender nuestra percepción a lo planetario, pero sin descuidar la percepción de nuestra localidad inmediata. Cual zoom, el mundo en su significación histórica permite destacar las particularidades que se presentan en las diferentes escalas de análisis, tanto en las espaciales como en las temporales: el mundo y el presente histórico en la larga duración, las regiones, las naciones y el tiempo presente en la mediana duración y lo local y lo contingente en la corta duración. “Se debe cuidar, eso sí, de no caer en el equívoco tan corriente en ciertas tradiciones de la disciplina histórica de observar estas escalas de análisis como acumulación de duraciones superpuestas, cuando en cada uno de estos niveles, complejamente compenetrados, los encadenamientos son diferentes en cuanto a su configuración y causalidad” (Ricœur, 1995, p. 275).

Conciencia global: puntos de tensión entre lo local y lo internacional.

Ya se ha abordado que la iniciativa de integrar a la “Conciencia Global” como campo de estudio de la Educación internacional, se ha gestado en algunas Universidades del mundo. Esto explica que éstas son concientes de su doble papel: de formación de las futuras élites de la sociedad y de ilustración de los decisores del presente. ¿Qué tan preparada está la universidad para asumir esta evolución? No podemos sino constatar que las fuerzas reactivas que quieren mantener el *status quo* son todavía muy poderosas en la Universidad, que tiene de por sí la desventaja de ser una institución que asocia poder y saber, lo que no facilita las dinámicas de cambio.

Vallaey, (2003) denota algunas fuerzas reactivas que se interponen:

1. La fragmentación de los saberes, basada en una organización universitaria por carreras y especialidades, que dificulta mucho la práctica de la Inter y trans-disciplinariedad, que necesita el enfoque de capital social, ética y desarrollo.
2. La presión mercantilista de la sociedad actual que sólo vende a los jóvenes el éxito personal del competidor contra los demás como modelo de vida. (En la época en que nunca antes como hoy, la potencia humana hace que las consecuencias de los actos locales sean globales; vivimos la paradoja de que nunca antes como hoy se ha criado a los niños y jóvenes en un individualismo tan feroz y ciego!). Este modelo dominante termina haciendo pasar el hecho de ganar dinero, de necesidad a único deseo, y de medio a fin, en concordancia con la monetización creciente de casi todos los aspectos de la vida cotidiana.
3. La colaboración de la mayoría de las Universidades con este modelo mercantilista que terminan, a fin de atraer a los estudiantes ahora “clientes”, dirigiendo los esfuerzos académicos y de investigación hacia la colocación de la mayoría de sus estudiantes en los mejores puestos de trabajo. Cuando es el mercado que fija el prestigio de una Universidad, es difícil resistir a la tendencia de transformar la investigación en consultorías y mantener un enfoque humanístico y solidario en la formación de los futuros profesionales en feroz competencia.

De hecho hay ejemplos evidentes de que es en el seno de las propias Universidades en donde se gesta la negación a este nuevo modelo educativo por demás necesario: La educación Internacional.

“No se puede promover la conciencia cuando no se es conciente”. Vallaey, (2003).

Conciencia global: propuestas de aplicación a los sistemas educativos.

La principal herramienta para promover la conciencia global es la educación, los medios serían las TIC. En ese sentido, se hace necesario que sean reformulados los currículos de las Instituciones de cualquier nivel, (ya se ha iniciado con algunos de Educación Superior), en los que se aborde a la Conciencia Global no como contenido sino como máxima aspiración; por el otro, se debe trabajar en aprovechar “El tercer espacio cibernético al mundo humano” (Bauman 1999, citando a Paul Virilio), es decir, la interconexión a la que todos debiéramos tener acceso. Para ello se requiere también acortar la “brecha digital”², planteando la necesidad de estimular no sólo el acceso, sino

²Expresión que hace referencia a las diferencias en el acceso a las TIC debido a los distintos niveles socioeconómicos, de alfabetización digital y /o capacidad tecnológica.

también el uso y apropiación de las nuevas tecnologías, ya que numerosos estudios sostienen que éstas efectivamente pueden incidir en los procesos de desarrollo, y ayudar definitivamente a promover la Conciencia global

En ese contexto Vallaes (2003), se cuestiona: ¿Cómo promover una acción educativa que dé al joven la conciencia global y compleja, podríamos decir "ecológica", que él necesita para comprender lo que significa el desarrollo equitativo, y que le dé además el afán de participar como ciudadano responsable y solidario en su ámbito local para resolver los problemas e injusticias a su alcance?

El autor responde con cinco puntos que inserto textualmente, dichos puntos se proponen para las comunidades universitarias, considero que son propuestas viables que pudieran insertarse como políticas educativas en los planes y los programas de estudio de cualquier nivel y modalidad educativa, a saber: Enseñar con una visión sistémica de la realidad; Enseñar la trascendencia del otro; Enseñar en base a juegos y situaciones lúdicas virtuales y Utilizar métodos y enfoques más corporales y psicoemocionales que intelectuales y mentales.

1. Es imprescindible, tanto a nivel epistemológico como organizacional, enseñar lo que E. Morin llamó el pensamiento complejo, una visión sistémica no simplificadora de la realidad, y esto necesita rediseñar la institución universitaria para lograr este propósito. Es preciso “desfragmentar” los saberes, que los estudiantes puedan trabajar más a partir de problemas interdisciplinarios como son los de "Desarrollo sostenible". Es necesario ser honesto y afirmar a los estudiantes que, hoy en día, cualquier especialidad que no sabe colaborar con otras no es más que “saber ciego”, es decir un nuevo tipo de ignorancia sabia y experta, potencialmente dañina para el mundo.

2. Es imprescindible, en un mundo multicultural, y especialmente en países latinos donde conviven muchos grupos étnicos, raciales, socioeconómicos muy dispares, enseñar a los estudiantes “el otro”, quién es él o ella, cómo construye su propia realidad (al igual que nosotros la construimos sin darnos cuenta) y cómo el otro nos trata como su otro. La relativización de la propia cultura y la lucha contra el etno-socio-centrismo a través de la promoción de una visión plural “etnológica” de las diversas maneras de ser e inventarse humano, es una necesidad para que los jóvenes puedan ser agentes de desarrollo solidario y no reproduzcan más el imperialismo cultural disfrazado detrás de la ambigua noción de “Progreso” y la sospechosa sobrevaloración de lo que se llama vulgarmente “la Ciencia”. No hay riesgo de caer con esta relativización cultural en un relativismo epistemológico, sino que se trata de hacer concebir la “razón” no como un ente substancial y separado, sino como un proceso colectivo intersubjetivo de diálogo y consensos, tal como la filosofía del siglo XX nos invitó a pensarlo.

3. Es provechoso trabajar con los estudiantes en base a ejemplos y situaciones lúdicas virtuales, como para demostrarles en la práctica la inefectividad de los juegos de suma nula a nivel social y global, es decir de estos juegos en los cuales si yo gano, tú pierdes y viceversa. El juego del desarrollo es al contrario un juego solidario por excelencia, en el cual el afán de querer ganar contra el otro hace perder a todos, y sólo si el otro gana también puedo considerarme como ganador. Es muy útil, en este sentido, hacer ver al estudiante cómo la ética y la promoción del capital social son, al final, el único método eficaz y racional de organización social. Así la ética deja de ser un conjunto de bellas palabras utópicas y se transforma en estrategia eficiente de progreso social.

4. Es importante también, desde el aula y la vida cotidiana estudiantil, hacer de la universidad misma una escuela de democracia y ciudadanía responsable. Más que de

cursos específicos de ética y democracia, lo que necesitamos son de jóvenes acostumbrados desde temprano a la democracia y participación interactiva en la construcción del saber, del aprendizaje y de la opinión, jóvenes ciudadanos con hábitos democráticos de diálogo, consenso y preocupación por el destino global del planeta, adquiridos desde la escuela.

5. Finalmente, last but not least, es posible como profesores tener una influencia pedagógica directa sobre la sensibilidad ética de los estudiantes, que pasa por métodos y enfoques más corporales y psicoemocionales que intelectuales y mentales. Sin duda, buena parte de las dificultades actuales de educación de los jóvenes viene de una visión reduccionista de la enseñanza escolar, bajo un paradigma “logocrático” (poder al solo logos), olvidando y caricaturizando al cuerpo humano como mera máquina tras siglos de cartesianismo. Sin embargo, la problemática ética depende de la sensibilidad y la emoción más que del entendimiento, precisa capacidad empática para que el individuo pueda “extender” su sensibilidad ética (como decía el filósofo chino Mencio) a todo lo que, por ignorancia o falta de sensibilidad, sigue soportando sin sentir pena ni compasión. Tal desarrollo personal pasa por trabajar con y desde el cuerpo (relajación, meditación, dinámicas somáticas en grupo, ejercicios de escucha y plenitud de conciencia, etc.). Al contrario, vivimos actualmente una dramática desensibilización y virtualización frente a los problemas éticos, que se acompaña de una sobrecarga de informaciones mediáticas, alejamiento de los problemas reales y falta de vínculo personal con ellos.

Este mismo autor deja abierto el debate, por considerar que en el presente se está fraguando nuestro futuro común. Porque nunca como ahora se requieren innumerables cambios, lo que implica miedo y por ende resistencias, pero también la esperanza de contribuir a la creación de un mundo mejor.

Conclusión: ¿La conciencia global puede enseñarse?

Planteo una última conclusión que integra algunos análisis personales. Considero que para promover la Conciencia Global, lo primero que se debe modificar es el pensamiento y la percepción, en seguida, las políticas educativas y con ello los planes y currículos de estudio, no sólo de la Educación Superior sino posiblemente de todos los niveles y modalidades de los Sistemas Educativos con una mirada global y abierta, sin menoscabo de las particularidades locales. Huelga decir que la educación terciaria está obligada a hacer un cambio radical para tal fin, ya que en este nivel se produce la mayor parte del conocimiento, éste debe ser relevante, y debe responder a las necesidades del hombre inserto en cualquier parte del planeta.

Sin embargo, planteo que la conciencia global va más allá de la reformulación de Planes y Programas o de concebir al mundo como un todo interconectado, es una actitud, es un estilo de vida, es una cualidad, es como la honestidad, se es honesto o no se es, no se puede ser poco honesto, así la conciencia global se tiene o no se tiene, es un darse cuenta del aquí y del ahora, de que mi mundo es tu mundo y de que el tuyo es el mío. Considero que tiene que ver con la percepción y con los sentidos, pero también con las cualidades que nos distinguen de los animales: la voluntad y la razón, y siguiendo la línea sensible, pienso que, ante todo, tiene que ver con la alteridad, la empatía, la generosidad, la solidaridad, la paz; en suma, con el valor de valores: el amor.

La Conciencia global es una aspiración, es la suma de altos valores éticos, no se enseña, se promueve y se vive.

Lo interesante sería que los docentes de todo nivel movieran su propio pensamiento. Se requieren, pues, para este fin “profesores con mirada intercultural”, que permitan las intersecciones y los cruces, que permitan y promuevan el uso de las TIC para tal efecto.

Considero que la consecuencia de incluir a la Conciencia Global como campo de estudio en Planes y Programas, es más que positiva, ya que no sólo se desarrolla en los maestros y estudiantes el nuevo pensamiento que se requiere para este nuevo contexto, sino que se está trabajando sin duda para la ecología, la sostenibilidad, la sustentabilidad, en suma, para la estabilidad y la paz mundial, aspiraciones que urge atender desde todos los puntos del planeta.

Referencias

- Bauman, Z. (1998). “*Globalization. The human Consequences*”, Polity Press, Blackwell Publishers.
- BCCIE, 2003. *International Students: Contributing to the Internationalization Process. Canada*.
- Friedman, T. L. ((2000). *The Lexus and the olive tree: Understanding globalization*. Editorial Anchor Books. p 490 (en http://www.resumido.com/es/libro.php/104/El_lexus_y_el_olivo).
- Giddens, A. (1999). “*La tercera vía*”. Editorial: Taurus. Madrid
- Giménez, G. (2000) *Identidades en globalización*. Espiral, Septiembre/Diciembre año/vol 7, Número 019. Universidad de Guadalajara, Gjara. México. pp 27-48
- Diversity Digest. Revista electrónica de la Asociación de Colegios y Universidades Americanas (2008). “*Ver el mundo a tu alrededor*”. Volumen 9.
- Morín, E. (19999). “*Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*” UNESCO. Francia.
- Ricœur, P. (1995). “*Teoría de la interpretación*”. Editorial: Siglo XXI. Madrid.
- Robertson, R. (2005). *Tres olas de globalización: Historia de una conciencia global*. Editorial: Alianza Editorial. p.392.
- Vallaes, F. (2003) “*Enseñar la ética y el desarrollo en la Universidad en la era planetaria*”. Biblioteca digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo. (Disponible en www.iadb.org/etica2)
- Vieyra, L. *Shanghai. La cabeza del dragón*. *Negocios*, Marzo 2005, Núm. 156.
- Otros sitios: <http://www.mindtools.net>

Recibido: 10 de julio de 2009
Aceptado: 25 de agosto de 2009
